

a las localidades de la vieja Mancha de Montearagón, del Marquesado, que fue el más unido y poderoso de los estados de la corona castellana. No es extraño que en 1980 un manchego de Tobarra, aun desconociendo su propia historia, haga una profesión de voluntad manchega tan ferviente y enamorada como la suya. No creo que Vd. pretenda ser un “Sabino Arana” o un “Blas Infante” de su pueblo, pero sí me gustaría verlo representando a Tobarra en las históricas Juntas de Corral Rubio, donde se reunían sus antepasados con los de Chinchilla, Albacete, Jorquera, Ves, Almansa, Hellín, y otras localidades manchegas para, con total independencia de criterio, *“proveer el bien público de los dichos lugares e se conservar en paz e en justicia”*, y a menudo para deliberar en común sobre la mejor manera de atajar el mal, que con mucha frecuencia venía de Murcia.

Agradecido sinceramente por su carta, y poniéndose por completo a su disposición, queda de Vd. affmo.

Aurelio Pretel